

No al ruido

Dejamos atrás un año dedicado plenamente a la concienciación por la prevención de los riesgos laborales en el sector de la construcción, para entrar de lleno en otra lucha, la de sensibilizar a los responsables políticos, los profesionales del mundo laboral y a los trabajadores de uno de los problemas de salud laboral más comunes en toda Europa, como es el ruido en el trabajo. Actualmente y según datos que facilita la Agencia Europea para la seguridad y la Salud en el trabajo, un tercio de los trabajadores europeos está expuesto a elevados niveles de ruido durante más de una cuarta parte de su jornada laboral y casi 40 millones de trabajadores (lo que equivale a la población total de España) se ven obligados a alzar la voz por encima del nivel de conversación normal para poder ser oídos al menos la mitad de su jornada laboral.

Las consecuencias son graves, aunque su amenaza muchas veces está infravalorada. Una exposición prolongada a ruidos estridentes puede conducir a discapacidades auditivas, aunque también puede provocar estrés laboral, un mayor riesgo de accidentes laborales y por lo tanto influye a su vez en la eficiencia de las empresas. Sin ir más lejos la pérdida de audición por exposición al ruido ha sido reconocida por la Organización Mundial de la Salud como «la enfermedad más prevalente e irreversible». Cabe destacar que este riesgo laboral no solo afecta al sector de la industria pesada, también perjudica a las personas que trabajan en el sector de servicios, en la educación y en el esparcimiento.

Esta previsto que para febrero del 2006 entre en vigor en todos los Estados Miembros de la Unión Europea las nuevas medidas para prevenir este riesgo laboral que fijan un límite máximo de exposición diaria al ruido equivalente a 87 decibelios. Mientras, la Agencia Europea para la Seguridad y la Salud en el Trabajo ha puesto en marcha desde el pasado 20 de abril una campaña que tiene como lema «La Unión Europea dice: No al Ruido», con el objetivo de abordar este problema que afecta a más de 60 millones de personas. Una iniciativa que tendrá su momento culminante en la Semana Europea para la Seguridad y la Salud en el trabajo que este año se celebrará del 24 al 28 de octubre.

Aunque las estadísticas en siniestralidad laboral indican aun un alto índice de accidentes en el trabajo, se debe insistir, sumar y transmitir, a través de este tipo de iniciativas, la necesidad de que los riesgos laborales pueden y deben ser controlados.

Marta Ruiz Peñalver